

Enfermera escolar

Para cuidar, educar y proteger la salud de la infancia



La vuelta a las aulas requiere estrategias eficaces de control de la COVID-19 basadas en intervenciones de prevención, detección y contención por parte de las enfermeras Los niños y niñas vuelven a las aulas en esta situación tan extraña que estamos viviendo. Vuelven a estar con sus compañeros y profes, vuelven a socializarse, a jugar, a compartir experiencias ,todo eso que tanto han echado de menos y que tanto ha podido influir en su desarrollo y en su proceso educativo.

A día de hoy pocos centros educativos cuentan con un/a enfermero/a para atender las demandas de la población escolar, ya sean puntuales, como accidentes, reacciones alérgicas, convulsiones, o bien, derivadas de problemas de salud crónicos (diabetes, asma, epilepsia y tantas otras). Si a todas estas situaciones sumamos las actuaciones derivadas de la prevención, detección y control ante posibles casos de Covid-19, la presencia de enfermeras escolares se hace imprescindible, evitando que esta responsabilidad tenga que recaer en docentes u otro personal del centro educativo, sin formación sanitaria especializada ni competencias para ello.

Desde la Plataforma Estatal de la Enfermera Escolar pedimos que se implante de manera generalizada la figura de la Enfermera Escolar en todos los centros escolares, como garantía de seguridad para toda la comunidad educativa.

Enseñarles a cuidarse

Hábitos y conductas saludables

Si algo nos ha enseñado esta pandemia es la importancia de las medidas higiénicas de prevención (lavarse las manos, distancia social, uso de geles hidroalcohólicos, mascarillas, etc); medidas muy sencillas y efectivas, pero para las que es necesaria concienciación y educación sanitaria.

La infancia es una etapa clave para aprender y adquirir hábitos y conductas saludables, no solo para evitar contagios en una situación como la actual, sino para prevenir infinidad de problemas de salud en el futuro, y el centro escolar constituye el lugar idóneo para la adquisición de esos hábitos, al ser el entorno habitual de socialización y aprendizaje.

La enfermera escolar proporciona educación para la salud, tanto individualizada como colectiva, a niños y niñas, sobre pautas correctas de alimentación, higiene personal y ambiental, prevención de accidentes, autocuidado, primeros auxilios o salud bucodental.

Esta educación para la salud se realiza no solo con los niños y niñas, sino con toda la comunidad educativa, desde su propio entorno y su contexto sociocultural.

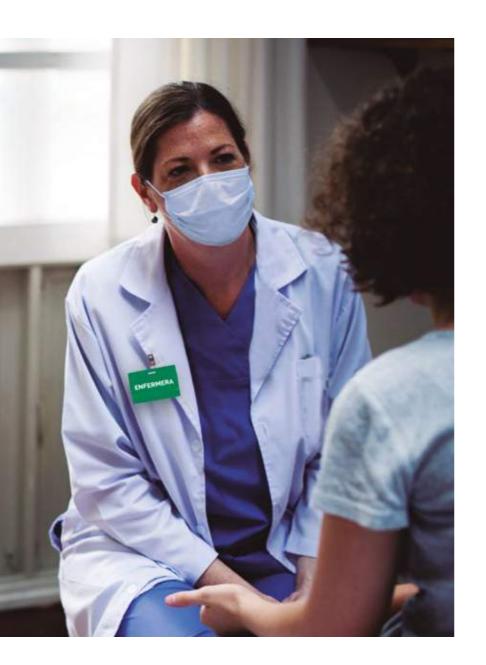


Si enseñamos a niños y niñas a cuidar su salud tendremos adultos más sanos en el futuro

Somos el segundo país europeo con mayor índice de obesidad infantil, uno de los problemas de salud pública más graves a nivel mundial. Tal y como advierte la OMS, el sobrepeso y la obesidad en la infancia implican un mayor riesgo de tener problemas de salud en la adolescencia y la edad adulta, además de relacionarse con problemas psicosociales como la baja autoestima, el acoso escolar, el bajo rendimiento escolar, los trastornos alimentarios y la depresión.

En cuanto a la diabetes, unos 10.000 menores de 15 años viven con diabetes, llegando casi a 6 millones las personas que en nuestro país la padecen, y de la que cada año 1.100 casos nuevos son diagnosticados. Se trata de uno de los problemas de salud, junto con la hipertensión y la obesidad, en los que intervienen en gran medida los hábitos de alimentación y ejercicio físico.





Detección de problemas

Valoración integral

En el entorno escolar la enfermera puede realizar una estrecha vigilancia del estado de salud y desarrollo óptimo de la población infantil.

Gracias a la valoración que realiza de forma integral, la enfermera puede detectar enfermedades transmisibles (no solo COVID, sino también varicela, gastroenteritis y otras infecciones típicas de la infancia) y aplicar los protocolos correspondientes. Además puede prevenir e identificar otros problemas de salud frecuentes en estas edades, problemas conductuales, situaciones de acoso escolar, etc., siendo el profesional más adecuado para el asesoramiento cualificado en materia de salud al conjunto de profesionales del medio educativo y a las familias.



Atención inmediata

Situaciones de urgencia

La infancia es la etapa evolutiva donde se presentan el mayor número de accidentes.

De estos, cerca del 30% ocurren en la escuela.

Pero, además de los accidentes, existen múltiples situaciones que pueden darse en el día a día y que requieren una atención urgente e inmediata.

Heridas, traumatismos, fracturas, atragantamientos, reacciones alérgicas, hemorragias, convulsiones, etc., son solo algunos ejemplos en los que la intervención de una enfermera puede resolver el problema o evitar complicaciones que agraven la situación.



Cerca del 30% de los accidentes infantiles son en el colegio



Respuesta a las necesidades de salud

Actualmente en España el 12% de la población infantil padece asma, una enfermedad crónica que requiere tratamiento continuado y que, al igual que en otras enfermedades, la mayoría de los ingresos hospitalarios por sus complicaciones podrían evitarse con un tratamiento adecuado.

Ademas, el 20% de los niños y niñas en edad escolar padece alguna alergia respiratoria, cutánea o de otro tipo.

La enfermera escolar libera a docentes y otro personal de los centros educativos de la responsabilidad que se les ha impuesto de proporcionar una atención sanitaria para la cual no están formados ni tienen competencias, con las posibles consecuencias que esto puede desencadenar para ellos mismos y para los niños y niñas.

Su salud, tu tranquilidad

Los crecientes problemas de salud crónicos en los niños y niñas, como asma, alergias, diabetes o epilepsia, entre otros, exigen la prestación de cuidados específicos en el entorno escolar.

Administración de medicamentos, seguimiento, control de posibles efectos secundarios o interacciones, apoyo a la adquisición de habilidades de autocuidado, son algunas de las intervenciones que puede llevar a cabo la enfermera escolar.

Su papel es fundamental para garantizar el cumplimiento terapéutico y detectar posibles complicaciones precozmente.

La incorporación de la enfermera al centro escolar aportaría seguridad y tranquilidad a miles de familias, al tener asegurada la atención de sus hijos/as durante el horario escolar









